

A LA ESCUELA

Etsuko
Takahashi
[*]



Con dedicación sí se puede

Es preciso contarles la historia de un joven peruano que está estudiando en una universidad nacional aquí en Japón por lo particular que resulta su caso. Este chico dio una conferencia en japonés sobre su propia experiencia en la Convención de la Educación del Idioma Japonés, celebrada el pasado 3 de agosto con el auspicio de la Agencia Nacional de Cultura. El contenido de su conferencia fue básicamente el siguiente.

El joven llegó a Japón cuando tenía nueve años de edad. Antes de ingresar a la escuela (lo hizo en enero) durante unos tres meses aprendió en su hogar un poco de japonés con unos libros sencillos. En ese momento, no sabía cómo integrarse a la cultura japonesa por lo que encontró refugio en la música y las películas peruanas, y en sus amigos peruanos.

Todo cambió cuando un día su padre le dijo: "No sabemos cuándo podremos regresar a Perú". El niño se mostró dispuesto a aceptar su situación y a recibir la educación japonesa en serio. Para ello tuvo que esforzarse mucho con el fin de poder alcanzar el nivel de conocimientos del alumnado japonés.

El muchacho está muy agradecido a sus padres por haberle persuadido a que estudiara japonés. Tras esforzarse mucho, este chico sacó el tercer lugar en el examen de *chugakko*, cuan-

do llevaba unos tres años en Japón. También tuvo palabras de agradecimiento para sus profesores, que lo animaron a ingresar al *koko* y siempre estuvieron cerca de él para darle sabios consejos.

Al principio iba a ingresar a un *koko* comercial, pero al final decidió someterse un examen de ingreso de un *koko* con un programa estándar porque un profesor de *chugakko* se lo recomendó.

Tras terminar el *koko*, pasó por momentos de duda antes de entrar en la universidad; precisamente fueron sus padres los que le dieron la confianza necesaria para hacerlo. Con un nuevo esfuerzo, consiguió ingresar a una universidad nacional.

El joven comentó también lo difícil que fue formar su propia identidad. Sucede que no conoce bien su país natal y ya no tiene tanto nivel de español como antes, y encima siente que no domina a la perfección el idioma japonés. No obstante, mandó un mensaje a todos aquellos que están en la misma situación: la importancia de seguir yendo a la escuela y esforzarse en el estudio.

Hay muy pocos alumnos latinos que ingresan en la universidad nacional japonesa ya que no es fácil conseguirlo y hace falta estudiar muchas asignaturas en japonés. De hecho, la mayoría de los alumnos extranjeros suele ingresar en una universidad privada, aunque cueste mucho más dinero.

La lección que se puede aprender del discurso de este joven es que el que quiere, puede, aunque para ello es necesario hacer un gran esfuerzo. Ojalá muchos otros estudiantes se animen a seguir su ejemplo.

* Educadora e intérprete, coordinadora de la asociación literaria Mikage Kagetsu y miembro activo de APEJA, asociación Peruano-Japonesa.

E-mail: taka@m2.ocv.ne.jp